

En ocasión del 60 Aniversario de la Academia de Ciencias de Cuba 1962-2022

NOTAS SOBRE LA HISTORIA DE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGIA EN CUBA

----- 0 -----

La Ciencia, fundamento del pensamiento de Fidel Castro desde antes de 1959

*Traigo en el corazón las doctrinas del Maestro y en el
pensamiento las nobles ideas de todos los hombres que han
defendido la libertad de los pueblos... .*

**Autora: Mercedes Valero González, Grupo de Historia de la Ciencia
Sede de la ACC**

La relación necesaria entre la ciencia y los programas económicos sociales que debían acometerse en el país, una vez lograda la liberación nacional, reafirman la genialidad del pensamiento de Fidel al exponer los problemas cruciales que había que superar y para lo cual era necesaria una Revolución social. Estas ideas y conceptos, con firmes basamentos históricos y raíces éticas fueron expresadas por Fidel en su alegato de autodefensa ante el juicio en su contra iniciado el 16 de octubre de 1953 por los asaltos a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, sucedidos el 26 de julio de ese mismo año.

Este documento, conocido como la Historia me Absolverá, comprende además de la descripción del contexto político en que Cuba se encontraba por aquellos años, una valoración concienzuda de los problemas más agudos de la sociedad, como el de la tierra, la salud, la educación, la industrialización y la vivienda. La originalidad del pensamiento de Fidel se evidencia, en que además, el líder de la Revolución Cubana anunció las transformaciones que se debían introducir en Cuba tras el triunfo revolucionario, entre otras el programa de salud, la reforma agraria, la reforma integral de la enseñanza y la nacionalización de la industria eléctrica, que permitirían dar solución a los citados problemas. Las ideas expuestas evidencian la voluntad revolucionaria y la expresión de los cambios radicales que en el plano social y económico se debían enfrentar, así como las prioridades. En todos estos proyectos era imprescindible la ciencia, fuerza productiva decisiva en el logro de sus resultados.

Entre los problemas denunciados se encontraban el estado de la salud y la educación. En ambos casos expuso los argumentos en que se basaba para considerar la urgente necesidad de un cambio que significara la transformación radical de la situación imperante. La garantía de una población con un alto

nivel de instrucción y educación y con una buena salud aseguraría las transformaciones expuestas en su programa.

Reveló las difíciles condiciones sanitarias en que vivía la población, el alto nivel de mortalidad por hambruna y las enfermedades, que sin atención, padecía el sector rural. Expresó que la mortalidad infantil era superior a 60 niños fallecidos por cada mil nacidos vivos; la esperanza de vida no rebasaba los 55 años de edad; 90% de los niños del campo estaban devorados por parásitos y la existencia de un médico por cada mil habitantes, pero concentrados en la capital.

Su denuncia fue contundente al exponer:

La sociedad se conmueve ante la noticia del secuestro o el asesinato de una criatura, pero permanece criminalmente indiferente ante el asesinato en masa que se comete con tantos miles y miles de niños que mueren todos los años por falta de recursos, agonizando entre los estertores del dolor y cuyos ojos inocentes, ya en ellos el brillo de la muerte, parecen mirar hacia lo infinito como pidiendo perdón para el egoísmo humano y que no caiga sobre los hombres la maldición de Dios (...)...El noventa por ciento de los niños está devorado por parásitos que se les filtran desde la tierra por las uñas de los pies descalzos... El acceso a los hospitales del Estado, siempre repletos, sólo es posible mediante la recomendación de un magnate político que le exigirá al desdichado su voto y el de toda su familia para que Cuba siga siendo igual, o peor. (...)¹

A partir de esta realidad, proyectó la reestructuración del sistema de salud cubano, en función de brindarle protección y atención cualificada a los sectores más desprotegidos, a aquellos que vivían en las zonas rurales y que no tenían derechos ni oportunidades. En su razonamiento de por qué y cómo revertir esta situación, enfatizó que “ No es posible que esta población campesina, alma pura de nuestra tierra, continúe abandonada, hambrienta, sin asistencia médica, sin educación, destruidos sus organismos por los parásitos o por el paludismo.. *Hay que traer la salubridad al campo, hay que sanear estas montañas como todas las zonas rurales. No hay que esperar que las enfermedades lleguen con su amenaza tétrica, hay que prevenirlas, hay que evitarlas.* Desde ahora hay que ir elaborando los planes sanitarios, como los económicos, los sociales y educacionales y coordinarlos todos con eficiencia funcional reivindicadora.²

Este estado de la salud, al que se refería Fidel era calificado como una vergüenza, ya que el presupuesto asignado, era robado por políticos y funcionarios corrompidos. La mayoría de los recursos se concentraban en la capital, haciéndose dramática la situación de las restantes provincias. La mortalidad infantil a causa de enfermedades como la poliomielitis, la gastroenteritis, el paludismo, la difteria e incluso otras enfermedades curables

¹Castro Ruz F. La Historia me Absolverá. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales; 1973

² Alcides Orellana, Geovani. El proyecto de investigación científica del Comandante Fidel Castro Ruz. Gac Méd Espirit vol.21 no.3 Sancti Spiritus sept.-dic. 2019.

ocasionaban la muerte de miles de niños y adultos, así como otras enfermedades como la tuberculosis, el tétanos, ya que el derecho a la asistencia médica estaba garantizado solo a los que podían pagarlo, partiendo del hecho que la salud era un negocio privado y la medicina una mercancía, lo que explica que la expectativa de vida de la población fuera de 55 años.

El propósito de su proyecto sanitario se basaba en pasar de la medicina terapéutica a la medicina preventiva. Se fundamentaba en la inexistencia de una política nacional unificada, en la insuficiencia en los servicios médicos bajo la responsabilidad del Estado, en relación con los privados y en las limitaciones que tenía la mayoría de la población para lograr una atención adecuada. La creación de escuelas de medicinas y la investigación serían las plataformas fundamentales para materializar estas ideas y lograr los niveles necesarios y deseados en este campo. Este fue uno de los principales programas emprendidos por la Revolución, encarando las citadas condiciones, en medio de amenazas constantes y agresiones del gobierno norteamericanos. La medicina privada fue erradicada y la formación de médicos fue una de las primeras acciones, pues miles de médicos abandonaron el país. En su programa el Estado cubano, desde sus inicios ha priorizado la inversión en la salud pública y ha logrado la aplicación del programa de Consultorios del Médico y la Enfermera de la Familia, las campañas de vacunación para toda la población infantil, desde 1962, que hoy protege a toda la población infantil contra 13 enfermedades. Ha reducido la tasa de mortalidad infantil por debajo de 4,7 por cada mil nacidos vivos y una red de hospitales, consultorios, policlínicos, hogares de ancianos, centros de investigación y facultades de medicina en 13 provincias. Otro de sus grandes logros es el sentido solidario que ha sabido inculcar a la medicina cubana, al apoyar a otros pueblos ya sea con profesionales salvando vidas o mediante la formación gratuita de profesionales en nuestro país. Cuba se encuentra entre los primeros países del mundo donde la población vive más años después de haber cumplido los 60 de edad.

Los esfuerzos para el equipamiento tecnológico más moderno, a un alto costo en divisas, para instituciones de asistencia, docencia e investigaciones, se ven revertidos en una formación de especialistas de mayor preparación y en una atención de mejor calidad. La consolidación de la salud pública y su impacto a nivel mundial, es exponente del salto cualitativo y cuantitativo en la prestación de los servicios médicos fundamento del desarrollo histórico de la nación. La continuidad de estos programas y sus logros se han evidenciado una vez más en el enfrentamiento a la COVID, en los resultados de los científicos en la obtención de vacunas y en el trabajo de los médicos y enfermeras tanto en Cuba como fuera de ella, en general en todos los héroes de batas blancas y en los que día a día apoyan el trabajo sanitario para eliminar la pandemia.

De igual manera el escenario con relación a la educación y la cultura era lamentable. El contexto social de subdesarrollo y la escasa comunidad de profesionales, mostraba un país con miles de analfabetos, cientos de niños sin escuelas y una población rural donde solo el 5% de los niños campesinos llegaban al quinto grado. A solo un año de esta lamentable realidad, exponía

con optimismo como sería revertida esa situación con los programas educativos. Fidel Castro resumió esa situación de la forma siguiente:

*“Nuestro sistema de enseñanza se complementa perfectamente con todo lo anterior. ¿En un campo donde el campesino no es dueño de la tierra, para qué se quieren escuelas agrícolas? ¿En una ciudad no hay industrias, para qué se quieren escuelas técnicas e industriales? Todo está dentro la misma lógica absurda: no hay ni una cosa ni otra. En cualquier pequeño país de Europa existen más de doscientas Escuelas Técnicas y de Artes Industriales; en Cuba no pasan de seis y los muchachos salen con sus títulos sin tener donde emplearse. A las escuelitas públicas del campo asisten descalzos, semidesnudos y desnutridos, menos de la mitad de los niños de edad escolar y muchas veces es el maestro quien tiene que adquirir con su propio sueldo el material necesario. ¿Es así como puede crearse una patria grande?”.*³

Esta denuncia de Fidel durante los subsiguientes años se fue tornando más embarazosa, pues continuaba creciendo la población analfabeta así como el desempleo de los maestros. El presupuesto de la nación para la educación era robado por políticos y funcionarios corruptos. En su discurso, Fidel recordó el concepto martiano de que “El pueblo más feliz es el que tenga mejor educados a sus hijos en la instrucción del pensamiento y en la dirección de los sentimientos” y en correspondencia con ello se propuso una vez liberado el país del tirano Batista, transformar el estado de la educación en beneficio de la población y de la nación.

El triunfo revolucionario, fue haciendo realidad estos ideales del Apóstol. En el propio año 1959 fueron introducidas reformas que iban desde la apertura de nuevas aulas, la conversión de cuarteles en escuelas, maestros voluntarios hacia las montañas y un sistema de becas para jóvenes campesinas. En 1961, se desarrolló la importante misión de la alfabetización y proclamada la Ley de Nacionalización de la Enseñanza y el carácter gratuito de la educación en todos sus niveles, lo que conllevó a que el 22 de diciembre de 1961, Cuba fuera declarada Territorio Libre de Analfabetismo. Los proyectos de educación y formación de profesionales y científicos, se pudieran calificar como una obra grandiosa que ha sustentado la realización del programa del Moncada, como así lo expresó el propio Fidel cuando declaró “estamos llenando la isla de maestros, para que en el futuro la patria pueda contar con una pléyade brillante de hombres de pensamiento, de investigadores y de científicos”.

Es evidente que tanto en la salud como en la educación se proponía el acceso masivo pero con calidad, con el fin de producir el impacto efectivo en la sociedad. Esta capacidad ha determinado en los logros alcanzados en la

³ Castro Ruz F. La Historia me Absolverá. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales; 1973

sociedad cubana en la educación y la salud. La ciencia y la investigación científica han sido desde los primeros años de la Revolución las claves para el desarrollo educacional y de salud del país. Las palabras de Fidel, el líder, el investigador el 15 de enero de 1960 confirman el lugar excepcional que ha ocupado la ciencia desde sus inicios en el proceso revolucionario y de desarrollo del país.

*“Hoy, en la patria nueva ... los científicos, los investigadores ... tienen la satisfacción de saber que hay un gobierno revolucionario que busca la verdad, que necesita de los científicos ... así, el científico ... tiene hoy el escenario ideal donde su inteligencia y su talento pueden encontrar desarrollo pleno en busca de la verdad y del bien, porque ha entrado la patria por el camino donde no se persigue la inteligencia sino que se le estimula y se le premia: ha entrado la Patria por el camino en que es necesario que todos nos pongamos a estudiar y nos pongamos a investigar ...”*⁴ Mercedes Valero González.

Referencias bibliográficas:

- Geovanis Alcides Orellana. El proyecto de investigación científica del Comandante Fidel Castro Ruz. Gac Méd Espirit vol.21 no.3 Sancti Spíritus sept.-dic. 2019 Epub 03-Dic-2019. Disponible en:http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1608-89212019000300001

- Alemañy Pérez EJ, Otero Iglesias J, Borroto Cruz Ra, Díaz-Perera Fernández GM. El pensamiento de Fidel Castro Ruz sobre el modelo del especialista en Medicina General Integral. Educ Med Super [Internet]. 2002 Sep [citado 11 Mar 2013];16(3):231-48. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412002000300006&lng=es

- Cárdenas González CZ, Secada Cárdenas E, Secada Cárdenas L, Martell Díaz M, Escobar Blanco L. Vigencia del pensamiento de Fidel Castro Ruz en la salud pública cubana. Rev Méd Electrón [Internet]. 2013 Jul-Ago [citado: fecha de acceso];35(4). Disponible en: <http://www.revmatanzas.sld.cu/revista%20medica/ano%202013/vol4%202013/tema13.htm>

- Lage Dávila, Agustín. La Ciencia: Otra Batalla de Ideas de Fidel Castro. Disponible en: - <http://www.cubadebate.cu/opinion/2016/08/04/la-ciencia-otra-batalla-de-ideas-de-fidel-castro/>

- Romero Borges, Rahimi. La Historia me Absolverá. Importancia y Vigencia. Universidad de Ciencias Pedagógicas “Félix Varela Morales”. Santa Clara. Villa Clara.

⁴ -Castro Ruz F. Discurso pronunciado en el Acto Celebrado por la Sociedad Espeleológica de Cuba. [15 de enero 1960 en la Academia de Ciencias Internet]. La Habana: Editora Política;1960.

